

**PRIMER REGISTRO DEL PETREL DE CORY (*CALONECTRIS DIOMEDEA*)
PARA COLOMBIA**

First record of Cory's Shearwater (*Calonectris diomedea*) for Colombia

Carlos Ruiz-Guerra & Yanira Cifuentes-Sarmiento

Asociación para el Estudio y Conservación de Aves Acuáticas en Colombia CALIDRIS, Cali, Colombia.
cjrui@calidris.org.co, yaniracifuentes@yahoo.com

RESUMEN

Presentamos el primer registro del Petrel de Cory (*Calonectris diomedea*) para Colombia. Un individuo de la subespecie *C. d. borealis* fue encontrado muerto en la bahía de Cispatá, departamento de Córdoba, Caribe colombiano. Además, discutimos los registros de este petrel en el Neotrópico.

Palabras clave: ave marina, *Calonectris diomedea*, Colombia, primer registro.

ABSTRACT

We present the first record of Cory's Shearwater (*Calonectris diomedea*) for Colombia. An individual corresponding to subspecies *C. d. borealis* was found dead at Cispatá Bay, Córdoba Department, on the Colombian Caribbean coast. In addition, we discuss the records of this shearwater in the Neotropics.

Keywords: *Calonectris diomedea*, Colombia, first record, seabird.

Las aves marinas de la familia Procellariidae (petreles y pardelas) son poco conocidas en Colombia debido, en parte, a que son totalmente pelágicas. Estas aves divagan extensamente cuando no están en sus temporadas reproductivas (Cooper *et al.* 1991) y su identificación visual en el mar suele ser notablemente difícil (Harrison 1983). Por esta razón, existe un número reducido de registros en Colombia, que corresponden principalmente a avistamientos ocasionales de individuos errantes; la presencia de algunas especies en el país necesita ser confirmada (Hilty & Brown 2001). En aguas colombianas se han reportado doce especies de esta familia (Borrero 1981, Spear & Ainley 1999, Hilty & Brown 2001, Ballance *et al.* 2006, Ballance 2007, Estela *et al.* 2007, López-Victoria & Estela 2007), de las cuales el Petrel Antillano (*Pterodroma hasitata*), la

Pardela de Audubon (*Puffinus lherminieri*) y la Pardela Sombria (*Puffinus griseus*) han sido registrados en el Caribe colombiano (Hilty & Brown 2001).

El Petrel de Cory (*Calonectris diomedea*) habita aguas cálidas y mares subtropicales, se reproduce al norte del Ecuador en las islas del Atlántico oriental y el Mediterráneo (Cramp & Simmons 1977) y se distribuye en el Atlántico occidental en el verano y otoño (Clapp *et al.* 1982). La especie ha sido generalmente considerada politípica, con tres subespecies: *C. diomedea diomedea* en el Mediterráneo, *C. diomedea borealis* en el Atlántico (desde Berlengas en Portugal hasta las islas Azores y Canarias) y *C. d. edwardsii*, endémica de Cabo Verde (Cramp & Simmons 1977, del Hoyo *et al.* 1996, Thibault *et al.* 1997). La sub-

especie *C. d. borealis* se concentra en las aguas pelágicas de Suramérica después de visitar las costas de Estados Unidos (Mougin *et al.* 1988); un número pequeño de individuos puede encontrarse en las aguas pelágicas de Brasil, Uruguay y Argentina (Harrison 1983, Cooke & Mills 1972). Las tres subespecies visitan la costa este de Norteamérica: *C. d. borealis* es un visitante regular de toda la costa, *C. d. diomedea* de sólo algunos estados y *C. d. edwardsii* se ha registrado como vagante ocasional (Moerbeek 1982, Pyle 2008).

Existen registros del Petrel de Cory en Suramérica, Centroamérica y el Caribe, en su totalidad descritos como pertenecientes a la subespecie *C. d. borealis*. En Cuba, ha sido registrado en Jibara (Garrido & Kirkconnell 2000). En Costa Rica, ha sido coleccionado, observado y fotografiado dos veces en Tortuguero, provincia de Limón (Solano & Herrera 2005) y el único registro de aguas caribeñas de Panamá lo constituye un individuo observado a 19 km de Colón en septiembre de 1985 (Ridgely & Gwynne 1989). En Venezuela existen registros de la península de Paria en febrero de 1997 (Murphy 2001) y de la península de Araya en diciembre de 1999 (Marín *et al.* 2002). En Trinidad se han observado individuos muertos o exhaustos en junio de 1955, febrero de 1956 y abril de 1961 (French 1976). Tanto los registros del Caribe panameño como los de la costa de Venezuela sugieren la posibilidad de encontrar individuos en la región Caribe de Colombia. El único registro de esta forma para Norteamérica es un individuo adulto que fue observado en las Islas Coronado, Baja California, México en 2006 (Hamilton *et al.* 2006).

Nosotros obtuvimos el primer registro del Petrel de Cory en Colombia el 16 de mayo de 2009 en el sector del Nisperal (9° 23'N, 75°47'W), ubicado en la bahía de Cispatá, municipio de San Antero, departamento de Córdoba, en el noroeste del Caribe colombiano. Hallamos un individuo muerto colgado en ramas de mangle zaragosa (*Conocarpus erectus*), lo cual permitió que su plumaje permaneciera sin grandes alteraciones y conservara la totalidad de sus huesos al estar alejado de cangrejos, carroñeros y animales domésticos. El sitio donde fue encontrado el petrel es una playa angosta erosionada por la acción del oleaje y que

separa del mar a un humedal salobre rodeado por manglar ubicado a menos de 200 m de algunas viviendas. La llegada de bañistas y pescadores a la playa es frecuente.

Entregamos el espécimen al museo del Instituto de Ciencias Naturales para su preservación (ICN-MHN 37374). Al ser encontrado, el ejemplar (Fig. 1) no presentaba órganos internos, su piel se encontraba seca y quebradiza, y las alas y extremidades estaban rígidas. Entre sus características más importantes estaba el pico proporcionalmente grande y amarillo con punta negra, las partes superiores uniformemente café grisáceas (algo más claro en la cabeza), las partes inferiores blancas teñidas con café grisáceo en los lados del cuello y los tarsos y patas amarillentos. Las medidas (en mm) del espécimen son: longitud del pico 53.4, longitud del ala 335, longitud del tarso 56.7. Las medidas obtenidas no permiten diferenciar la subespecie debido a que existe superposición entre las medidas de las distintos taxones. Por lo tanto, considerando que la coloración infra-alar es el principal carácter



Figura 1. Petrel de Cory (*Calonectris diomedea*) encontrado en la Bahía de Cispatá, Córdoba, 16 de mayo 2009. Nótese la falta de blanco por debajo en las primarias externas, que lo identifica como un representante de la subespecie *C. d. borealis*.

diagnóstico para diferenciar las subespecies *C. d. diomedea* y *C. d. borealis* (Cramp & Simmons 1977, Gutiérrez 1998, Pyle 2008), notamos que en el espécimen coleccionado, el color blanco del vexilo interno de las primarias externas es casi ausente. Esto implica que el espécimen corresponde a la subespecie *C. d. borealis*, ya que en *C. d. diomedea* la coloración blanca del vexilo de las primarias externas es mucho más notable. Por la medida del ala, es probable que el ejemplar fuera una hembra (Blake 1977).

El Petrel de Cory regresa a las colonias gradualmente desde finales de febrero hasta finales de marzo y abril, pero algunos registros sugieren que una población invernante permanece en aguas oceánicas de Suramérica (Thibault *et al.* 1997, Camphuysen & Van der Meer 2001). Las aves pelágicas son propensas a naufragar en condiciones adversas y sus cuerpos pueden ser arrastrados a las playas (Ryan *et al.* 1989). Las tormentas pueden llevar a un ave marina lejos de su ámbito normal y las aves jóvenes en todas las especies son más propensas a ser llevadas fuera de su curso o a realizar movimientos errantes (Harrison 1983). Se ha sugerido que el hallazgo de individuos débiles o muertos de *C. diomedea* en las costas de Costa Rica se debería a condiciones climáticas extremas y a presión del hombre sobre el recurso alimenticio (Solano & Herrera 2005). Es complicado proponer hipótesis para explicar la presencia del individuo encontrado en la bahía de Cispatá debido a que no es posible determinar el tiempo en que murió y a que los pobladores del área no recuerdan que se hubiera presentado una tormenta fuerte en los días cercanos al hallazgo. El hecho de que el individuo hubiera sido hallado colgado en las ramas de un mangle sugiere que éste podría haber llegado exhausto y buscado en el arbusto protección contra posibles depredadores. Las características del hallazgo demuestran la necesidad de adelantar un mayor número de estudios sobre las aves marinas de las costas colombianas. Es especialmente necesario prestar atención a las aves pelágicas con el fin de conocer más a fondo las especies presentes, estimar sus poblaciones y establecer el estado de conservación de las mismas y sus hábitats.

Este trabajo hizo parte del Plan de Seguimiento y

Monitoreo de la Zona Deltaico Estuarina del Río Sinú (Solano *et al.* 2007) realizado por el INVEMAR y financiado por la Empresa Urrá S.A. E.S.P. Agradecemos el apoyo de F. Estela y J. Zamudio de la Asociación Calidris y a F. G. Stiles por la colaboración en la identificación, revisión y preparación del espécimen. De igual forma agradecemos a E. Palacios y F. Estela por sus comentarios al manuscrito.

LITERATURA CITADA

- BALLANCE, L. T., R. L. PITMAN & P. C. FIEDLER. 2006. Oceanographic influences on seabirds and cetaceans of the eastern tropical Pacific: A review. *Progress in Oceanography* 69:360-390.
- BALLANCE, L. T. 2007. Understanding seabirds at sea: why and how? *Marine Ornithology* 35:127-135.
- BLAKE, E. R. 1977. *Manual of Neotropical birds*, vol. 1. University of Chicago Press, Chicago, IL.
- BORRERO, J. I. 1981. Una nueva ave marina para Colombia: el Petrel del Cabo (*Daption capensis*). *Rupicola* 1:4.
- CAMPHUYSEN, K. & J. VAN DER MEER. 2001. Pelagic distribution, moult and (sub-) specific status of Cory's shearwaters *Calonectris [d.] diomedea/borealis* wintering off southern Africa. *Marine Ornithology* 29:89-96.
- CLAPP, R. B., R. BANKS, D. MORGAN-JACOBS, & W. A. HOFFMAN. 1982. *Marine bird of the Southeastern United States and the Gulf of Mexico. Part I. Gaviiformes through Pelecaniformes*. FWS/OBS-82/01, Washington, D.C.
- COOKE, F. & E. L. MILLS. 1972. Summer distribution of pelagic birds off the coast of Argentina. *Ibis* 114: 245-251.
- COOPER, J., L. G. UNDERHILL & A. GRAHAM. 1991. Primary molt and transequatorial migration of the Sooty Shearwater. *Condor* 93:724-730
- CRAMP, S. & K. E. L. SIMMONS. 1977. *The birds of the western Palearctic*. Vol 1. Oxford University Press.
- DEL HOYO J., A. ELIOTT & J. SARGATAL. 1996. *Handbook of the birds of the World. Volume 3, Hoatzin to Auks*. Linx Ediciones, Barcelona, España.
- ESTELA, F. A., C. GARCÍA, R. JOHNSTON-GONZÁLEZ, G. SOLER & S. BESSUDO. 2007.

- Confirmation of Parkinson's Petrel *Procellaria parkinsoni* in the Colombian Pacific. *Cotinga* 28:60-61.
- FFRENCH, R. 1976. A guide to the birds of Trinidad and Tobago. Harwood Books, Valley Forge, Pennsylvania.
- GARRIDO, O. H. & A. KIRKCONNELL. 2000. Field Guide to the Birds of Cuba. Comstock Publishing Associates, Ithaca, NY.
- GUTIÉRREZ, R. 1998. Flight identification of Cory's and Scopoli's Shearwaters. *Dutch Birding* 20:216-225.
- HAMILTON, R.A., R.A. ERICKSON, E. PALACIOS & R. CARMONA. 2006. Baja California Peninsula. *North American Birds* 59:655-656.
- HARRISON, P. 1983. Seabirds: an identification guide. Houghton Mifflin Company, Boston, MA.
- HILTY, S. L. & W. L. BROWN. 2001. Guía de las aves de Colombia. Princeton University Press, American Bird Conservancy-ABC, Universidad del Valle, Sociedad Antioqueña de Ornitología-SAO, Cali.
- LÓPEZ-VICTORIA, M. & F. A. ESTELA. 2007. Una lista anotada de las aves de Malpelo. *Ornitología Colombiana* 5:40-53.
- MARÍN, G., J. MUÑOZ, S. GUEVARA & J. R. RODRÍGUEZ. 2002. *Calonectris diomedea*, nuevo Procelárido para Venezuela. *Ornitología Neotropical* 13:91-92
- MOERBEEK, D. 1982. De Pelagische verspreiding van Kuhls Pijlstormvogel, een methodisch onderzoek naar de mogelijkheden van automatische verwerking van vogelwaarnemingen op zee. Verslag hoofdvak Bijzondere Dierkunde, Instituut voor Taxonomische Zoologie. Amsterdam: University of Amsterdam.
- MOUGIN, J-L., JOUANIN, C. & F. ROUX. 1988. Les différences d'âge et d'expérience entre partenaires chez le Puffin cendré *Calonectris diomedea borealis* de l'île Selvagem Grande (30°09'N 15° 52'W). *Oiseau* 58:113-119.
- MURPHY, W. L. 2001. Noteworthy observations of pelagic seabirds wintering at sea in the southern Caribbean. *Sea Swallow* 50:18-25.
- PYLE, P. 2008. Identification Guide to North American Birds. Part II. The Institute for Bird Populations. Point Reyes Station.
- RIDGELY, R. S. & J. A. GWYNNE. 1989. A guide to the birds of Panama, with Costa Rica, Nicaragua, and Honduras. 2d ed. Princeton University Press, Princeton, NJ.
- RYAN, P. G., G. AVERY, B. ROSE, G. J. B. ROSS, J. C. SINCLAIR & C. J. VERNON. 1989. The Southern Ocean seabird irruption to South Africa waters during winter 1984. *Cormorant* 17:41-55
- SOLANO, A. & P. HERRERA. 2005. Segundo registro de la Pardela Cenicienta en las costas caribeñas de Centroamérica.
- SOLANO, O.D., C. TORRES, A. BAEZ, D. VEGA, F. CORTES, F. ESTELA, H.F. SAENZ & W.O. GIL. 2007. Plan de Seguimiento y Monitoreo de la Zona Deltaico Estuarina del Rio Sinú (Noviembre 2000 a Diciembre de 2007). INVEMAR, Coordinación de Servicios Científicos. Informe Final, Fase X, Séptimo año, para la empresa Urra S.A. E.S.P., Santa Marta. 446 p.
- SPEAR, L. B. & D. G. AINLEY. 1999. Seabirds of the Panamá Bight. *Waterbirds* 22:175-198.
- THIBAUT, J. C., V. BRETAGNOLLE & C. RABOUAM. 1997. *Calonectris diomedea* (Cory's Shearwater). *BWP update* 1(2:75-98).

Recibido: 20 noviembre 2009

Aceptado: 26 noviembre 2010